

HASTA REVENTAR

Gustavo Pereira

"Donde quiera que me toques,
grito. Soy una llaga viva".

Kazantzakis

132

¡Cuántos días felices
sin cambiar de fachada rebuznando como bestias!
Dormidos en las caricias como niños de pecho
Asombrosamente metidos cada cual en su ojo, por todos
los poros soltando gratitud, por toda el alma libertad
Por los costados moviendo todas las articulaciones
¡Ahogándose de dulces aromas y pulsaciones!
Nadie me ha prohibido reír a pulmón batiente
Nadie me ha herido los gozones con golpes de hacha
Solamente la respiración se subleva goza infinitamente
Lo hermoso de vivir se apresta a tomarme por el pescuezo
¡Condenado!

¡CONDENADO!

¿Y por qué no ríes hasta reventar?
Todos los goces del centro de la tierra explotaron a un coro
sobre mi corazón que estalló en sangre
Uno a uno los saboreo, mi lengua
los amasa con ternura antes de engullírselos
Nadie puso límites
a mi felicidad total
Total e inmensurable.